



Centro de Investigación Social y Educativa, Formación y Documentación.

**Proyecto:**  
**“La construcción de género desde los nuevos roles de la mujer en el ámbito laboral y la ruptura de la visión naturalista de las prácticas sociales: un estudio comparativo en Lima a través de relatos de la experiencia”**



Proyecto realizado por la Asociación ALBERTA: Centro de Investigación Social y Educativa, Formación y Documentación con la colaboración de la Universidad Científica del Sur (UCSUR-Perú)  
Para su realización ha contado con una  
2011-2012

Este proyecto ha sido financiado por la Dirección de Cooperación de la Universidad Alcalá de Henares (UAH)

Directora del proyecto: Dra. Itxaso Arias Arana

## Metodología y técnica de “los relatos de la experiencia” aplicado al estudio: “La construcción de género desde los nuevos roles de la mujer en el ámbito laboral y la ruptura de la visión naturalista de las prácticas sociales: un estudio comparativo en Lima a través de relatos de la experiencia”

**“Desde luego, no hay que creer que basta con modificar su situación económica para que la mujer se transforme; este factor ha sido y sigue siendo el factor primordial de su evolución, pero en tanto no comporte las consecuencias morales, sociales, culturales, etc., que anuncia y que exige, no podrá aparecer la mujer nueva” (Simone de Beauvoire)**

Normalmente se considera que el lenguaje filosófico o el de las teorías sociales son aquellos a través de los cuales podemos reflexionar seriamente acerca de la *realidad*, o dicho de otra manera, se considera que el lenguaje filosófico tiene el privilegio de ponernos en contacto con la *realidad tal cual es* mientras que la narrativa es un lenguaje imaginario que nos proporciona placer y entretenimiento. Estamos, por lo tanto, diferenciando entre un sentido literal que representa la realidad y un sentido metafórico que es algo así como la retórica del lenguaje.

Desde la convicción pragmatista de que todo dualismo (teoría-narración, objetivo-subjetivo, realidad-ficción, etc.) es una estéril estrategia de contracción y escape ante lo que la vida nos puede deparar, consideramos que todo lenguaje es metáfora que describe, es decir, lenguaje y pensamiento con él, es metáfora. Si partimos de una noción de lenguaje que se aleje de la idea de que éste represente la realidad y lo consideramos como un medio, el humano, para describir y dar sentido a todo lo que nos rodea, incluyéndonos a nosotros mismos, estaremos más cerca de considerar que no existe una manera en la que el mundo “es”, sino que en los diferentes contextos las descripciones que se hacen serán un modo de ponernos en contacto con otros mundos, con otros sistemas de creencias justificados desde cada contexto.

Esto último responde a un objetivo fundamental desde el campo de la investigación social, nos referimos a la necesidad de construir *nuevas formas de narrar* que nacen de la tensión entre lo alcanzado en la reflexión y las condiciones de recepción del texto. Los investigadores sociales somos narradores de la realidad social y tenemos que responder a la necesidad existente de escuchar nuevas formas de contar lo que sucede que, a su vez, favorezcan nuevas formas de pensar y que ayuden a construir imágenes diferentes de futuro.

Los *relatos de la experiencia* responden a esta necesidad ya que nos acercan a una manera más auténtica y humana de narrar, en esta ocasión, **la construcción de género desde los nuevos roles de la mujer en el ámbito laboral en Lima.**

La elaboración de los relatos de la experiencia conlleva una **metodología interpretativa** que creo necesario explicar para valorarlos y comprenderlos mejor. En una primera fase se han realizado entrevistas en profundidad en la ciudad de Lima a un grupo de mujeres<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> **Rango de edad:** teniendo en cuenta que los hogares de “jefatura femenina” se han incrementado y suelen ser conducidos por mujeres jóvenes a partir de los 19- 20 años, y que por otro lado nos interesa conocer y comprender las consecuencias del trabajo extradoméstico en mujeres con experiencia laboral prolongada, el rango de edad seleccionado será de 20 a 40 años. **Género, clase y etnicidad:** teniendo en cuenta que el

(muestra diversificada en rango de edad, clase y grupo étnico) incorporadas en diferentes condiciones en el mercado laboral (sector formal e informal) con el objetivo de que nos narren las consecuencias que esta situación está teniendo (cambios en las prácticas y creencias) tanto en su ámbito privado de autoconstrucción como en el ámbito público del vínculo social.

Las entrevistas en profundidad nos van a dar el valioso material experiencial<sup>2</sup>, elaborado desde el propio lenguaje de las mujeres con las que vamos a conversar, mediante el cual poder elaborar los relatos que aporten reflexiones acerca de la construcción de la identidad moral de estas mujeres, es decir, que nos ayude a comprender cómo se están construyendo como mujeres en este momento, y cómo afecta en esta construcción el hecho de estar incorporadas de diferentes maneras en el mercado laboral.

Una vez realizadas dichas entrevistas, se procede a la selección y clasificación por temas de las respuestas y, posteriormente, a la extracción de las citas literales que responden a cada tema. El siguiente paso es fundamental ya que conlleva reorganizar y relacionar las citas entre sí con el objetivo de narrar una historia que no ha sucedido fuera del texto pero que se construye en función a las experiencias y vivencias transmitidas en las entrevistas. Un aspecto fundamental es la incorporación en el texto de las citas literales de las entrevistas (diferenciadas porque son las escritas en letra cursiva<sup>3</sup>) ya que la voz del investigador/a no puede suplantar a la del verdadero protagonista de la experiencia vital que es la que queremos comprender y dar a conocer. La voz del investigador-narrador se limita a construir el marco, contexto o escenario en el que se desarrollará la acción, y en el que podrán hablar, con su propia voz, las personas que han sido entrevistadas. Cada relato se elabora incluyendo citas de diferentes entrevistas, por ejemplo: una mujer trabajadora de hogar, con otra mujer gerente de una empresa, y una mujer artesana.

Cuando señalamos la importancia de dar a conocer los resultados de una investigación estamos refiriéndonos a su función social, y aquí la narrativa nos proporciona una característica fundamental de la que carece la teoría: la atención al detalle. Este planteamiento dista mucho de la elaboración de generalizaciones a modo de conclusiones o el aporte de datos y porcentajes, sin menospreciar este enfoque clásico trabajado desde los estudios de corte cuantitativo<sup>4</sup>, en este caso, será la lectura reflexiva de los relatos de la experiencia lo que ayude a cada lector a sacar las conclusiones derivadas de ponerse en contacto con la experiencia de las mujeres participantes.

---

contexto en el que se va a realizar el estudio es Lima metropolitana e incidiendo en la necesidad de diversificar la muestra ya que como hemos visto la variable “género” se relaciona con otros ejes de inequidad social como la clase y la etnicidad incluiremos los siguientes perfiles: Mujeres mestizas/criollas---clase alta, media y baja; Mujeres indígenas-----clase media y baja; Mujeres afrodescendientes---clase media y baja. **Trabajo extradoméstico:** incluiremos situaciones de empleo en el sector formal e informal teniendo en cuenta: (Formal o informal) **La vulnerabilidad en el empleo:** La probabilidad de que la situación laboral de un trabajador empeore relativamente a su situación inicial; la situación de un trabajador empeora si sale del empleo, si las condiciones de trabajo empeoran o sí después de un periodo de desempleo encuentra una ocupación con condiciones de trabajo inferiores a las previas. Herrera e Hidalgo (2002). (Formal) **La calidad del empleo:** “...un trabajo decente y productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana” (OIT, 1999, 2001b). **Grupos ocupacionales seleccionados:** vendedoras, profesionales y técnicos, trabajadoras de servicios, trabajadoras del hogar, empleadas de oficina, artesanas, gerentes y funcionarias.

<sup>2</sup> Las entrevistas se han desarrollado en cuatro bloques temáticos: trabajo, pareja, hogar/familia y participación social y política. Teniendo como ejes transversales de análisis el ESPACIO PÚBLICO: ¿De qué índole son las cosas que necesito advertir? ¿Cómo imagino mi comunidad?, y el ESPACIO PRIVADO: ¿Qué he de ser? ¿En qué quiero y puedo convertirme?

<sup>3</sup> En ocasiones las citas llevan frases o palabras entre corchetes, añadidas por el narrador, para favorecer el paso del lenguaje oral al escrito con lo cual su lectura es más fluida.

<sup>4</sup> Es más estos estudios siempre nos aportan una valiosa información para la elaboración de los diseños.

Lo que nos interesa, en el marco de una necesaria función social de nuestro trabajo, es comunicar las descripciones detalladas que se realizan de diferentes situaciones de dolor y humillación porque mirar hacia las personas que sufren es advertir los detalles de su dolor. Sabemos que la narrativa, o específicamente, la elaboración de relatos de la experiencia, nunca soluciona los problemas de desigualdad o de injusticia, pero si los “muestra”, ensanchando el mundo al dar espacio para las palabras de aquellos y aquellas que nunca fueron escuchados, por ello, asume un compromiso moral y político que la teoría traslada con escasa eficacia. En este sentido hemos de contribuir desde nuestras investigaciones y relatos de la experiencia a ampliar el espacio lógico del debate moral incluyendo el mayor número de lenguajes posibles.

**Y todo ello porque creemos que no es cuestión, en este caso, de describir mejor a la mujer, sino que hay que ayudar a construirla.** Esta frase sintetiza perfectamente el sentido que le damos desde el pragmatismo a los estudios de género y al aporte que creemos podemos brindar desde nuestra especialidad y metodología de trabajo a la lucha por la igualdad.

El resultado final de todo este trabajo que tienen ahora entre sus manos responde al esfuerzo e interés por indagar en nuevas formas de investigación social, desde esta inquietud y compromiso con su propia realidad, las autoras y autores de estos relatos, jóvenes estudiantes de la Universidad Científica del Sur nos narran con detalle y verosimilitud, las circunstancias que rodean la vida de las mujeres trabajadoras en Lima, creando una narrativa de gran contenido humano y proyectándola más allá de sí misma hacia nuevas formas de comprensión.

Itxaso Arias Arana  
Madrid, noviembre 2012

## Un futuro nuestro<sup>5</sup>

Gilda Michele Esenarro Arias

- [Cuzco<sup>6</sup>] es un pueblo muy hermoso, donde allá desde muy pequeñas, todas las mamás enseñaban [...] a cocer, a cocinar, [...] para que cuando seas grande [...] te puedas desenvolver sola<sup>7</sup> -decía Raquel, una mujer artesana y de apariencia humilde, mientras recordaba Cuzco, su pueblo natal.

- Sí, tía Cuzco es un lugar muy bonito -asentía su sobrina, una muchachita joven, de 18 años, que no sabía nada de Cuzco y que había sido criada en Lima.

- [Allá] no puedes depender de algún hombre [...] así que crecí con esa habilidad [...] de cocinar, de lavar, de planchar, de cocer, de todo<sup>8</sup> -mencionó Raquel muy orgullosa de su tierra.

- Es por eso que sabes hacer muchas cosas -respondió su sobrina con gran admiración.

Ese día en la azotea de la casa de Raquel, el atardecer limeño se asomaba a lo lejos, la luz anaranjada entraba por las rejillas de las ventanas de las casas, su sobrina se levantó de su asiento para ir al primer piso a tomar un poco de agua; Raquel se quedó sentada por un momento más, el brillo de sus ojos no desaparecía, ella pensaba en su futuro como artesana en arpillería<sup>9</sup>, por eso su mirada se quedó fijada en los cielos.

Luego de quince minutos un sonido rompió la tranquilidad y el silencio, unos gritos provenientes de las casas vecinas se iban acercando; una de sus amigas que trabajaba junto con ella llegó corriendo.

- ¡Raquel, Raquel!- gritó mientras con la mano golpeaba la puerta.

Raquel, se levantó lentamente de su asiento, se sacudió el polvo impregnado en la parte posterior de su pantalón y por último se asomó desde la azotea a ver que estaba ocurriendo.

---

<sup>5</sup> Este relato ha sido elaborado a partir de tres entrevistas realizadas en Lima a: una mujer artesana en arpillería, una mujer vendedora de tamales y una mujer del servicio de limpieza de la Municipalidad.

<sup>6</sup> Cuzco: uno de los departamentos del Perú.

<sup>7</sup> EMA2 p39

<sup>8</sup> EMA2 p39

<sup>9</sup> Arpillería: Tejido de yute o de estopa de cáñamo para hacer sacos y cubiertas.

- ¿Qué pasó amiga?-preguntó sorprendida mientras miraba a su amiga desde arriba.

- ¡Las chicas dicen que hay una reunión en nuestro local, sólo las quince, tienes que ir con urgencia, al parecer se nos ha presentado algo! -dijo la amiga mientras se iba corriendo a la otra casa vecina.

- ¡Ya, ya voy! -gritó Raquel bien entusiasmada- Ojalá que sea algo bueno -dijo con una voz más tranquila y se quedó un rato más sentada.

Se escucharon pasos provenientes desde el primer piso, su sobrina subió con dos vasos de agua, le dio uno a su tía.

- Tía ¿quién era esa señora? ¿Quiénes son “las quince”? -preguntó curiosa luego de darle un sorbo a su vaso.

- Es mi amiga, la vecina que trabaja conmigo; bueno es una pequeña historia, *nosotras somos un grupo [...] que nos hemos asociado, como quince mujeres, puras mujeres. Antes trabajábamos para una persona, pero viendo que [...] no era lo suficiente para nosotras, nos juntamos y nos asociamos como quince mujeres y decidimos formar una microempresa para que nosotras mismas exportemos a diferentes lugares*<sup>10</sup> -respondió Raquel con mucho orgullo.

- ¡Ah, tía!, ¡qué buenas noticias! Y yo que recién me entero -dijo su sobrina aplaudiendo -ahora tendré que venir más seguido, ¡ja, ja!, y ver cómo te va con el negocio.

- Claro que sí, ahora tendrás que venir más seguido, bueno *cada una, nos arriesgamos porque a veces en el negocio, como que a veces te va bien o a veces te va mal, pero gracias a Dios nos fue bien y nos está yendo bien*<sup>11</sup> - mencionó Raquel levantándose de su asiento- ahora me han dicho que vaya para allá, iré a ponerme algo más abrigado.

- ¿Te vas muy lejos tía? -preguntó su sobrina.

- Sí, el local *está ubicado acá por el quince*<sup>12</sup>, *es una casa de una socia mía también.*<sup>13</sup>

Raquel bajó las escaleras junto con su sobrina, la jovencita como siempre muy entusiasmada la felicitaba; Raquel recordó que al principio comenzaron veinte mujeres

---

<sup>10</sup> EMA2 p41

<sup>11</sup> EMA2 p41

<sup>12</sup> Quince: una calle del distrito de Villa María.

<sup>13</sup> EMA2 p41

de las cuales ahora sólo continúan quince, algunas de ellas no querían arriesgarse y se desanimaron.

*-Con esas quince estamos hasta el día de hoy, todas trabajamos por igual, nuestra ganancia es por igual, nuestro trabajo es por igual, no hay desigualdad, [...] si la otra no puede, o sea todas nos apoyamos la unas a las otras<sup>14</sup>-dijo Raquel mientras buscaba su bolso debajo de las cojines del sofá.*

- Qué bien tía, me da mucho gusto -respondió su sobrina asintiendo con la cabeza.

Raquel se fue a su cuarto a ponerse algo que le abrigase porque la noche había llegado y se habían oscurecido las calles, se tapó con una chalina y cogió una casaca jean. Abrió la puerta principal de su casa, le dijo brevemente a su marido que ya se iba, él asintió con la cabeza y mencionó que cuidaría a los niños. Al instante su sobrina que estaba jugando con sus primos pequeños, se acercó a su tía para despedirse.

Las posibilidades de que la noticia que le dieran en la junta de grupo fuera mala, eran muy pocas, estaba casi segura de que algo nuevo se le iba a presentar en el trabajo. Cuando llegó a la casa, golpeó dos veces la puerta y cuando estuvo a punto de tocar por tercera vez, dos de sus amigas le abrieron la puerta, ellas la saludaron con un beso en la mejilla. De todas ellas Raquel era siempre la que daba más empuje al negocio, quería que todas triunfen, quería volverlas a todas emprendedoras, las miró detenidamente y se dio cuenta de que estaban ocultando una sonrisa.

- ¿Qué pasó? ¿Cuál es la noticia? -dijo Raquel con una voz animada y sonriente.

- ¡Raquelacha, el alcalde de San Juan de Miraflores<sup>15</sup> nos confirmó nuestro puesto dentro de la feria de este domingo! -dijo emocionada una de las quince- Sólo nos falta elegir qué chompas vamos a mostrar.

-¡Qué buena noticia! Ahora sí podremos hacer más conocido a nuestros productos, nuestros tejidos.-dijo Raquel mirando a todas- ¡Ustedes que me quieren asustar y le ponen tanto suspenso, chicas, a la noticia!

Todas rieron porque no querían asustar a Raquel, ellas sólo querían darle una sorpresa.

-No hay tiempo que perder, tenemos que alistar las cosas de una vez -dijo Raquel mientras empezaba a dar instrucciones.

---

<sup>14</sup> EMA2 p41

<sup>15</sup> San Juan de Miraflores: distrito de Lima.

Todas las mujeres se empezaron a mover de un lado para otro, buscando las cosas, dejando todo listo para el domingo, ellas habían elegido a Raquel como la indicada para representarlas dentro de la feria. Como el espacio que les iban a dar sería pequeño, todas se pusieron de acuerdo para que fuera ella, apreciaban mucho el esfuerzo y empeño que le ponía Raquel siempre al hacer las cosas.

Otro día transcurrió, el amanecer era nublado pero no tan frío, los perros en las calles sanjuaninas ladraban sin cesar, mientras que el cielo se volvía gris. Sonia, una mujer de 59 años y de tez oscura, sacaba con paciencia los ingredientes de las cajas de compras que había realizado el día anterior, quería todo eso para preparar sus tamales. Ella, como todas las mañanas, se acercaba a la cocina a ver que todo estuviera listo y limpio para su trabajo del día. Tocan la puerta de su casa, era su hija, una jovencita de 19 años, que se había levantado muy temprano para comprar el pan que se comería en el desayuno.

-Buenos días, mamá ¿Cómo pasaste la noche? -preguntó casi bostezando- Te preparas para ese nuevo trabajo dentro de la feria, por lo que veo, ¡es todo un reto ah!

- Buenos días hija, dormí bien, pero estoy algo cansada, tengo que ir a comprar los ingredientes que me faltan para el domingo, *para mí nunca ha habido trabajo reto*<sup>16</sup> - dijo Sonia con mucha seguridad.

- Sí pues mamá, yo sé que mañana vas a arrasas con toda la clientela,-dijo su hija sonriéndole- ¿qué vas a preparar?

- No estoy segura, yo creo que haré tamales, a la gente le gusta o *tal vez [...] ya se han acostumbrado ya, porque llevo ya... ¡cuántos años vendiendo tamal!, llevo algo de 8 años*<sup>17</sup> - mencionó Sonia con un gesto de conformidad moviendo la cabeza.

- Sí, creo que los tamales saldrán más -dijo su hija- ahora mañana yo tendré que cocinar, qué flojera.

- Sí pues hija qué vas hacer, si tu papá no quiere hacer nada, *él vive acá pero... para solo su ausencia, que esté pero no está, padre presente ausente*<sup>18</sup>, - respondió Sonia- además sólo tendrás que hacer comida para tus hermanos y para ti, si tu papá quiere algo, que él se lo prepare.

---

<sup>16</sup> EMV2 p14

<sup>17</sup> EMV2 p2

<sup>18</sup> EMV2 p9



Desde que su otra hija mayor se comprometió y se fue a vivir a otro lugar, Sonia sintió que su hogar era invadido por la soledad porque a partir de ese momento ella tuvo que encargarle más tareas a su hija de 19 años, y lo peor de todo es el hecho de que tuvo que seguir viviendo con su marido sin que éste le brindará apoyo alguno “*estoy en mis 60 años ya tengo la necesidad de estar sola con mis hijos, [además] se supone que uno en pareja compartes ideas , tristezas y alegrías [...] pero cuando está presente ausente y tiene su manera de ser ya para nada pues, ya ni para conversar bien, para nada*”<sup>19</sup> - dijo Sonia a su hija, a la vez triste y resignada, mientras se alistaba para ir a mercado para comprar las cosas que le faltaban.

Raquel, por otro lado, no había pegado el ojo en toda la noche, estaba muy entusiasmada por la feria y las grandes ventas que haría ese día.

Así fue como llegó el domingo, muchas mujeres y hombres convocados a participar cada uno con su puesto, estuvieron aglomerados en la plaza central de San Juan de Miraflores; todos los vendedores, artesanos y comerciantes estuvieron arreglando sus puestos desde las seis de la mañana. El sol apareció por unos instantes para luego ocultarse detrás de las nubes. Cada comerciante sabía qué puesto le había tocado y por casualidad, los puestos de Raquel y Sonia fueron situados uno al lado del otro.

Aún no se había abierto la feria para el público; sin embargo, dos hombres comerciantes, que estaban al frente de ellas, empezaron a discutir, al parecer estaban riñendo porque uno de los dos estaba ocupando más espacio que el otro.

- Los hombres quieren resolverlo todo con la fuerza -comentó Raquel sacando sus chompas bordadas de su costal para colocarlas sobre la mesa que da al público.

-Sí pues, ellos no logran calmarse *si es negocio [...] yo creo [que] el empuje tiene la mujer y él no, a veces la mujer es más eficiente que el hombre, a veces más los hombres que la mujer*<sup>20</sup>, -dijo Sonia mientras acomodaba sus tamales en la mesa de su pequeño puesto- en este caso, los hombres no se ponen de acuerdo y perjudican su negocio.

-Sí, como usted dice, dentro del trabajo hay algunos que son eficientes, otros no; por ejemplo haciendo mis bordados de chompas, yo sé que *ellos no lo pueden hacer, no lo pueden bordar, no tienen esa habilidad que las mujeres, las*

---

<sup>19</sup> EMV2 p11

<sup>20</sup> EMV2 p4

*mujeres somos más curiosas, [...] para las mujeres nada es imposible y nos desenvolvemos bien en eso, que los hombres por ahí no, no*<sup>21</sup>-dijo Raquel mientras recogía las bolsas, que empacaban sus prendas, tiradas en el piso.

- Sí es diferente, poco he visto que los hombres hagan tamales también - respondió Sonia sacando un mantel blanco- muy poco he trabajado con varones.

- Sí señora, por ejemplo en mi negocio de bordado de chompas, somos quince mujeres, un día *decidimos poner a tres hombres, ellos también querían invertir en nuestra empresa o sea ellos dijeron: “ya yo trabajo con ustedes, que esto que el otro”, pero vimos que el hombre en ese momento comenzó a hablar, boca nomas. Pero no es como una mujer que, [...] o sea que para entrar a nuestro círculo a nuestro trabajo, primeramente la sinceridad, la puntualidad, el respeto y todos o sea ante los ojos de Dios somos iguales. Pero vimos en uno de ellos, que él quería mandarnos, él quería ser el presidente de la cabeza y que nosotros fuéramos sus nanas, y cuando comenzó a habar [dijo]: “yo voy a hacer todo lo que ustedes... yo voy a hacer [las] reglas pero a mi manera, porque yo he trabajado años y...”, claro, él había trabajado años. Entonces eso vimos pues; que para empezar, ¡no queríamos un hombre así! O sea lo que él está actuando era [...] que [...] nos quería manipular a su antojo como a un títere, y entonces dijimos que no, era mejor decírselo en su cara bueno de eso me encargue de decírselo yo, porque las demás señoras decían que no. De ahí vamos a trabajar puras mujeres porque entre mujeres vamos a salir adelante porque con el hombre viendo, ese hombre que es machista no vamos a salir adelante*<sup>22</sup> – explicó Raquel explayándose un poco y recordado lo que había pasado.

- Que feo que aún existan esa clase de hombres, que sólo quieren manipular a las personas -mencionó Sonia mientras que su mirada se quedó en el aire- pero ahora creo que a ustedes les va muy bien trabajando sólo mujeres.

-Sí, me va muy bien en los últimos cinco años [lo] que he realizado fue bordado de chompas, y eso me gustó, me gusta, o sea diseñar chompas, coser, bordarlas y hasta el día de hoy, poco a poco, me superé poco a poco y ahora yo ya soy una experta en bordado<sup>23</sup>-respondió Raquel señalando hacia la puerta principal de la feria- ¡Al parecer ya empezó a entrar la gente!

---

<sup>21</sup> EMA2 p40

<sup>22</sup> EMA2 p46

<sup>23</sup> EMA2 p40

Después de la conversación, las señoras se miraron y se desearon suerte para que en el día haya muchas ventas, cada una tomó sus productos y los empezaron a ordenar con cuidado.

Las personas que empezaron a entrar eran en su mayoría jóvenes y ancianos, cogían con mucho cuidado las cosas que les gustaban, revisaban bien el objeto y si estaban conformes con él, lo compraban. Un jovencito muy alegre se acercó al puesto de Sonia, compró un tamal y le gustó tanto que llamó a sus amigos para que se compraran uno igual. Sonia se dio cuenta que el tamal se vendía bien, así que llamó a su hija menor para darle la buena noticia, cuando de pronto se le acerca una mujer para comprar un tamal y mientras lo comía con gusto empezó a hablar.

-¿Y cómo le va en la chamba? Es mejor realizar uno de estos eventos que un trabajo fijo ¿no?

-La verdad es que no sé, yo antes, *bueno más o menos no era un trabajo tan forzado, era un poco cansado, fatigoso; porque era una fábrica de tamales y cuando uno tenía un pedido era ahí donde uno tenía que quedarse a hacer horas extras*<sup>24</sup> - respondió Sonia con sinceridad.

-Sí, a veces gastamos todo nuestro tiempo y nadie nos valora -dijo la señora- yo también tengo mi puesto por aquí cerca.

- A ya, sí pues, *a veces ¿no? a veces, pero en general no creo ¡ah!, hay personas que sí valoran, reconocen; por ejemplo, el tiempo que estuve trabajando en la fábrica yo me levantaba a las cuatro de la mañana para cocinar y llevarme lonchera*<sup>25</sup> [...] *luego venía los viernes acá, avanzaba un poco de tamales, sábado era día santo y domingo tenía que ir a trabajar, pero felizmente que mi hija Veruzka estaba terminado su secundaria y me ayudaba ella acá a despachar los tamales*<sup>26</sup>. Ella me ha valorado bastante -asintió Sonia- ahora mismo la voy a llamar si me disculpa.

- ¡Sí, sí prosiga nomás y suerte! -se retiró la señora para irse a otro puesto de comida.

Los vendedores, artesanos y comerciantes siguieron trabajando con el ritmo de la gente que iba y venía, nadie se podía quejar, era un día lleno de ventas y ganancias.

---

<sup>24</sup> EMV2 p2

<sup>25</sup> EMV2 p6

<sup>26</sup> EMV2 p6

Faltando unos minutos para cerrar la feria, fue llegando el personal de limpieza de la Municipalidad de San Juan de Miraflores. Entre ellos estaba Micaela, una mujer trabajadora y optimista. Micaela siempre hacía saber que su mayor orgullo eran sus hijas ya que estudiaban en la Universidad, algo que ella nunca pudo hacer.

El personal de limpieza de la municipalidad se encargaba de dejar todo en orden, así que el grupo comenzó recogiendo los tachos de basura. Micaela, estaba recogiendo los papeles tirados cuando se topó con Raquel, que al parecer estaba guardando su dinero en un bolso. No había mercadería no vendida, todo se lo habían quitado casi de las manos.

- Señora ¿Qué tal la feria?- preguntó Micaela dirigiéndose a Raquel mientras recogía los plásticos de piso.

- Sí estuvo muy entretenida, había bastante gente -dijo Raquel con los ojos un poco cansados sin prestar mucha atención a la otra mujer- estoy esperando a que mi esposo me venga a recoger.

- Ah ya está bien..., viéndola bien..., -dejando un momento su tarea- creo que la conozco de algún lado- mencionó Micaela dirigiendo su mirada por todos lados como si estuviera curioseando.

Raquel quien parecía un poco incomodada y con los ojos un poco cerrados, no dudo en voltear para ver a la persona que decía haberla reconocido; miró detenidamente a Micaela y, de pronto, abrió sus ojos bien grandes y se dirigió a ella para darle un abrazo.

-¡Micaela! ¡¿Qué ha sido de tu vida?!- preguntó Raquel – Hace tiempo que no te veo, desde que tuviste a tu primera hija, por lo que veo ya no estás trabajando en una casa, sino para la municipalidad.

- Sí pues, qué te digo, mis hijas ya están todas unas señoritas, tú también has cambiado ya te has vuelto una mujer, ya no eres la misma chiquilla que conocí -dijo Micaela- toda alocada que no parabas de un lado para otro.

- Claro Micaela, yo también tengo mis hijos, aún están muy pequeños, no le he contado todo lo que pasé para estar como estoy ahora -dijo Raquel muy feliz de volverla a ver.

- Sí, por lo que veo te ha ido bien en el negocio, a pesar que tienes hijos pequeñitos has seguido trabajando- respondió Micaela- Eso sí es un gran sacrificio.

- *Las mujeres ya no estamos para depender, mira en qué año estamos [...], ya basta de por más que tu hijito este chiquitito, no por eso voy a depender del hombre [...] es para que tú te puedas dar tus gustos, [...] ayudar en la casa y también o sea ayudar a tus hijos y darles lo que ellos necesiten*<sup>27</sup> -dijo Raquel acomodándose los ganchos que tenía en la cabeza.

- *Sí así debería ser, pero conozco mujeres que no piensan así, la mujer a veces quiere ser mamá cuando están sus hijos chiquitos, quiere ser protectora de sus hijos [...] pero lamentablemente la economía no abastece o, a veces, tienes que dar para el colegio, para la comida, [y] estas cosas tal vez le estresan al marido. Debe estar poniendo, dando plata a cada rato, pidiendo para que compre esto, el mercado para no sé, pero cuando ya una mujer trabaja [es diferente, pero] cuando no trabaja, ahí veían ¿no?, ya pues para comprar esto, esto falta, “pides plata, pides plata, no hay, no tengo”*<sup>28</sup> -mencionó Micaela mientras terminaba de recoger los plásticos y papeles.

- *Pero la mayoría de los hombres no entienden, de verdad no entienden y es por eso que muchas mujeres dejan el trabajo y siguen dependiendo de sus esposos, están esclavas [...] de él, dependen de él y creo que ya no, creo que debería terminar ya, creo que muchas mujeres..., como mujer una debe valorarse*<sup>29</sup> – dijo Raquel recordando lo que ella también tuvo que pasar para llegar a donde está.

- *Sí eso ya quedó atrás claro porque si no trabajo, tendría que estar ahí, esperando en la casa, sin moverme, sin hacer nada, ahí cocinando, lavando, viendo a los hijos, sin nunca traer un sencillo, o aportar en algo [...] pero cuando una mujer trabaja tiene su plata, su dinero, ya pues es otra persona, ya puede, se valora como mujer, ya no está pendiente al esposo*<sup>30</sup> -mencionó Micaela- Yo creo eso realmente..., ¡pero qué gusto me ha dado volver a verte!

Pasó el tiempo rápido por la animada conversación, las mujeres se quedaron un poco más aunque ya se había ido casi todo el mundo. El esposo de Raquel la vino a recoger así que tuvo que irse; pero al despedirse Raquel le dejó su número telefónico y dirección a Micaela para que la visite, como no vivían muy lejos, podría haber encuentros más frecuentes.

---

<sup>27</sup> EMA2 47

<sup>28</sup> EMS2 p95

<sup>29</sup> EMA2 p47

<sup>30</sup> EMS2 p93

Después de la despedida, Micaela continuó su trabajo hasta que concluyó con todo lo que debía hacer, el hecho de haberse encontrado con una amiga de hace años, le hizo pensar en muchas cosas. Al parecer con el transcurso de los años todo va cambiando, los pensamientos se vuelven otros, más ideas nuevas surgen y piensa que las mujeres quieren tener algo propio, sentirse útiles y aportar al hogar. “Un negocio...no está nada mal, pensó” ahora ella se siente más orgullosa pensando en lo que cualquier mujer puede llegar a conseguir. Quizás ella sea la siguiente.